



## INSTITUCIONES ACADÉMICAS CON PARTICIPACIÓN MUSICAL EN SALAMANCA A COMIENZOS DEL S. XX

*Academic Institutions with Musical Involvement in Salamanca in Early  
Twentieth Century*

Francisco José ÁLVAREZ GARCÍA  
Universidad Pontificia de Salamanca  
[fjalvarezga@upsa.es](mailto:fjalvarezga@upsa.es)

*Fecha de recepción:* 14-10-2014  
*Fecha de aceptación:* 26-11-2014

**RESUMEN:** Tres instituciones destacan a comienzos del s. XX en Salamanca en el ámbito de la difusión musical: La escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy, la actividad de los Padres Salesianos a través de sus diferentes centros y la Normal de Maestros, perteneciente a la Universidad de Salamanca. El presente artículo pretende, a través de un breve recorrido apoyado en la prensa local del momento y otras fuentes, presentar las principales actividades musicales desempeñadas por las mismas en el marco de la ciudad de Salamanca.

*Palabras clave:* Salamanca; Música; Escuela de Bellas Artes de San Eloy; Padres Salesianos; Universidad de Salamanca; Escuela Normal de Maestros; Siglo XX.

**ABSTRACT:** Three institutions include the early twentieth century in Salamanca in the field of musical activity: Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy, the activity of «Padres Salesianos» through various locations and «La Normal de Maestros» belonging to the University of Salamanca. This article seeks, through a brief tour supported by the local press at the time, present the main musical activities performed by them in the context of the city of Salamanca.

*Keywords:* Salamanca; Music; School of Fines Arts of San Eloy; Salesian Fathers; University of Salamanca; Normal School Teachers; 20th Century.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy. 3. Padres Salesianos. 4. Universidad de Salamanca: Normal de Maestros. 5. Bibliografía.

## 1. INTRODUCCIÓN

La música tuvo en Salamanca en el marco de la faceta didáctica, con la enseñanza de la misma como centro, tres grandes focos en la primera década del s. xx:

La Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy, principal e indiscutible núcleo de la enseñanza de la música desde la desaparición de la cátedra específica en la Universidad, a finales del s. xviii; Los Padres Salesianos y sus centros educativos, con una participación y una actividad muy ricas en el ámbito musical, que dieron origen, al menos, a la constitución de tres bandas en la primera década del s. xx; y la Normal de Maestros, con actividad musical desde 1899, último intento, por parte de la Universidad, de restaurar la enseñanza de la música en Salamanca.

En los siguientes epígrafes repasaremos, utilizando la prensa como recurso y fuente principal, el desarrollo y evolución que tuvo cada una de estas tres instituciones a lo largo de los primeros años del s. xx.

## 2. ESCUELA DE NOBLES Y BELLAS ARTES DE SAN ELOY

Salamanca, históricamente, ha concedido siempre una importancia considerable a la enseñanza de la música, existiendo, desde prácticamente la fundación de su Universidad y hasta 1792, una cátedra dedicada expresamente a la misma<sup>1</sup>.

Sin embargo, a comienzos del s. xix, a excepción de la formación musical impartida desde la institución vinculada al cabildo catedralicio, Casa de los Niños de Coro, no existe ningún centro específico que cubra las necesidades académicas dejadas, tras la desaparición de la cátedra<sup>2</sup>.

Por ello, la creación de un centro musical que llenara este hueco, se hacía imprescindible entrado el s. xix, y, aunque la miseria y destrucción que las batallas napoleónicas dejaron durante la guerra de la independencia en Salamanca, impedían su temprana constitución, en 1838 la Escuela de San Eloy, seno ya de otras especialidades artísticas y oficios desde 1787, decidió tomar a su cargo la instrucción musical, convirtiéndose, hasta la creación del conservatorio profesional en 1935, en la referencia académico-musical de la ciudad.

<sup>1</sup> Libro de Claustros de la Universidad de Salamanca, sesión 23-XI-1792, f.15 R; B.G.U.S.

<sup>2</sup> MAILLO SALGADO, S.: *Felipe Espino, un músico posromántico y su entorno*. Salamanca: Anthema Ediciones, 1999, Págs. 93 y ss.

El primer equipo docente en la especialidad de música estaba compuesto por seis profesores, tres titulares y tres pasantes, todos ellos músicos salmantinos, que se encargaron de la docencia desde 1839.

Primera elección de profesores de música y sus ayudantes en la Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy, año 1838: Francisco Olivares (primer profesor), Miguel Ángel Navarrete, (segundo profesor), José Carlos Borreguero (tercer profesor), Manuel Astudillo (primer pasante), Benito Núñez (segundo pasante), Ángel Mezquita (tercer pasante)<sup>3</sup>.

Los primeros alumnos que recibió la sección de música, iniciaron su formación sin ningún tipo de distinción por clase o rango social, anticipándose la Escuela a los principios pedagógicos de la Institución Libre de Enseñanza, determinando que esta separación era, en sí misma, nociva para cualquier tipo de finalidad educativa.

Desde el comienzo se establecieron tres tipologías de alumnos, atendiendo siempre a las necesidades y posición económica de las familias solicitantes<sup>4</sup>: alumnos de «pensión entera» (pago completo), de «media pensión» (aportando la mitad de la cuota general) y «de gracia», (libres de pago), destinándose esta última modalidad a niños provenientes de familias que demostraran buena aptitud y cualidades para el estudio, además de garantizar la pertenencia a núcleos familiares de posición económica difícil<sup>5</sup>.

Las primeras cuotas mensuales, fueron de 40 reales para los alumnos de pago completo, 20 para los de «media pensión» y libre para los considerados «de gracia».

La inauguración de las enseñanzas musicales tuvo lugar el 2 de enero de 1839, con un horario inicial de cuatro a seis de la tarde. La Escuela de San Eloy se convirtió así en una de las pioneras en la enseñanza musical reglada en España, anticipándose varios años, a la constitución de la sección musical en la Academia de San Fernando de Madrid.

*(...) La Escuela acabó por fijar como fecha para la apertura de las nuevas enseñanzas el día 2 de Enero de 1839, con un horario inicial de cuatro a seis de la tarde; sólo ocho años después que fuera inaugurado el Real Conservatorio de Música y Declamación de María Cristina de Madrid; un año más tarde del nacimiento del Conservatorio del Liceo de Barcelona y 35 años antes de que a instancias de la Primera República fueran creadas, estas mismas enseñanzas, en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, según decreto del 8 de Mayo de 1873 (...)*<sup>6</sup>.

<sup>3</sup> Ídem, Pág. 107.

<sup>4</sup> Ídem, Pág. 108.

<sup>5</sup> Libro de Actas de la sección de música de la Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy, nº 52, sesión 29 de diciembre de 1838, f. 14 R; A.S.E.

<sup>6</sup> MAILLO SALGADO, S.: *Felipe Espino, un músico posromántico y su entorno*. Salamanca: Anthema

Ya desde sus inicios la Junta directiva de la Escuela, al margen de su evidente carácter educativo como institución del ramo, se marcó, como objetivo alternativo, la celebración de conciertos y festivales musicales en diferentes círculos, ambientes y contextos, llevados a cabo por los propios alumnos de la Escuela y sus profesores. Esta iniciativa perduró hasta bien entrado el siglo xx, encontrando multitud de participaciones musicales de alumnos y profesores de San Eloy, al margen de su propia actividad académica.

Tras constantes cambios en el profesorado, sección filarmónica, locales y demás circunstancias, incluso con una suspensión de varios años de la enseñanza musical (resituada en 1880 gracias al aumento de la aportación del Ayuntamiento a la Escuela, que permitió de nuevo abrir sus puertas, aunque con un sólo maestro y 34 alumnos), la enseñanza musical en San Eloy comienza el s. xx, en condiciones no tan desfavorables como las encontradas en la década de 1880 pero, ni por asomo, con la fuerza y número de matriculados de la década de 1850.

De esta forma, el número de alumnos en la especialidad de música rondará, desde 1890 y hasta 1910, la cifra de 100 matrículas anuales<sup>7</sup>, lo que permitirá a la Escuela, mantener en nómina a tres o cuatro profesores, que se encargarán de la totalidad de las disciplinas musicales. Estas eran: Solfeo, Piano y Violín, principalmente, aunque también se impartían Armonía, Acompañamiento e Historia de la Música y Estética.

La situación el profesorado a comienzos del s. xx, era un tanto precaria y sobre todo reducida, limitándose a tres el número de docentes en la especialidad de música.

En 1898, Hilario Goyenechea, con 23 años, habiéndose visto obligado, por su intención de contraer matrimonio, a renunciar al beneficio que durante poco más de un año, había regentado en la capilla catedralicia, gana por oposición la plaza de profesor de piano, sustituyendo a Ricardo Cantó, consolidándose, de esta forma como músico salmantino de adopción, al margen ya del ámbito de los Jesuitas y de la propia Catedral.

Ángel Piñuela, es el encargado de la enseñanza del violín, y será sustituido durante los primeros años del nuevo siglo, en multitud de ocasiones, por el profesor Jacinto Rodríguez, que ocupará finalmente su plaza, definitivamente, tras el fallecimiento del veterano maestro.

Lucas Prieto Rivero, que desde 1891 se encarga de la enseñanza del Solfeo, lo seguirá haciendo hasta 1914, año en el que ocupará su cargo el joven Bernardo García Bernalt.

Estos tres profesores (Goyenechea, Prieto y Rodríguez), se encargarán prácticamente en solitario de la sección musical de la Escuela, con participaciones puntuales de

---

Ediciones, 1999, Pág. 110.

<sup>7</sup> Ídem, Pág 174.

otros docentes y músicos cercanos a la institución, como el maestro Enrique V. Mezquita, por ejemplo.

Cándido Ansede, en el capítulo «La Escuela de San Eloy en mis tiempos» dentro del libro «De la Salamanca de Ayer», publicado en 1969, nos completa esta descripción del profesorado de la Escuela, precisamente durante la primera década del s. xx.

Referencia al violinista Ángel Piñuela y a su sustituto, Jacinto Rodríguez:

*(...) De violín, don Ángel Piñuela, un señor alto, delgado, con el pelo largo, rizado y blanco. Cabeza de artista de los tiempos románticos. Este señor en un principio, fue profesor de don Tomás Bretón (...) Años después fue nombrado también profesor de violín don Jacinto Rodríguez, de apodo «Cabecita», que heredó de su padre, que fue un buen contrabajo. Este Jacinto era joven todavía cuando le dieron la plaza de profesor de San Eloy. Recordamos que su arco le arrancaba al violín sonidos dulces y suaves (...)*<sup>8</sup>.

Referencia al veterano Lucas Prieto y al incombustible Hilario Goyenechea:

*(...) Los profesores de solfeo fueron, primero don Lucas, un viejo flautista, uno de los hombres más bonachones que en el mundo han sido. Un poco posterior, don Hilario Goyenechea, del que nada decimos porque no hay salmantino que sea ya de alguna edad, que no lo conociera y no sepa que fue uno de los mejores músicos salmantinos contemporáneos. Además de profesor de solfeo, lo era de piano (...)*<sup>9</sup>.

En cuanto a la localización de la Escuela, como ya hemos apuntado, a lo largo de su historia, ha contado con multitud de cambios y mudanzas; pero de 1900 a 1910, San Eloy sólo experimenta un traslado: de la casa palacio del Duque de la Roca, en la Calle Zamora a la casa palacio del Marqués de Cerralbo, en el número 2 de la Plaza de San Boal, adquiriendo, definitivamente esta nueva ubicación y abandonando el régimen de alquiler.

*(...) En 1905, los directivos de la Escuela, preocupados por ciertos rumores que desde hacía tiempo se venían repitiendo, sobre la posible venta del inmueble que ocupaban desde 1862, llegaron a la conclusión de que era necesario tener casa propia; por ello, tras intentar la compra del edificio en el que estaban ubicados, abandonaron pronto la idea a causa de la indecisión del propietario, terminando por adquirir la casa-palacio del marqués de Cerralbo, por la cantidad de 37.500 pesetas, a pesar de que, según la opinión de los expertos, el edificio estaba en parte ruinoso y no ofrecía muchas garantías de solidez. Pese al informe de los*

<sup>8</sup> ANSEDE, C. R.: «De la Salamanca de ayer: usos, costumbres, recuerdos...» Salamanca: Diputación de Salamanca, 1969. Págs. 125-126.

<sup>9</sup> Ídem.

*entendidos, el edificio fue adquirido (una vez realizadas en él obras por valor de 12.635,54 pesetas, incluida la instalación eléctrica), abandonando la Escuela en junio de 1908 (...)»<sup>10</sup>.*

Las reformas realizadas al nuevo inmueble y la redistribución de los espacios académicos fueron muy alabados por la prensa, que también recogió la cantidad sufragada para la compra y arreglos.

*(...) El vetusto caserón de la plazuela de San Boal ha quedado completamente transformado y en las aulas el aire y el sol abundan y pueden admirarse los más adelantados sistemas de enseñanza. El edificio fue comprado por la Junta en 7000 duros y pasan de 3000 los que han intervenido en su reforma (...) Las clases de dibujo y música se han instalado en la planta baja y en el piso principal hállanse establecidos el museo, la biblioteca, las clases de modelado, caligrafía, solfeo y dibujo de figura (...)»<sup>11</sup>.*

Quizá la estancia más significativa e importante a nivel musical, del nuevo asentamiento, fuera el nuevo salón de actos, que servía para la celebración de cada apertura y cierre de curso así como de prácticamente todos los recitales y conciertos anuales (no sólo de la Escuela, sino también de otras agrupaciones vinculantes)<sup>12</sup>.

*(...) Era un hermoso salón cuyas paredes estaban totalmente cubiertas de buenos y bonitos cuadros pictóricos, de gran tamaño (...) Cualquier acto que se celebraba en aquel gran salón, resultaba más bello, por estar adornado con tan lindos cuadros y algunas esculturas, que tampoco faltaban. Aquello era como un museo (...)»<sup>13</sup>.*

A través del estudio sistemático de las referencias locales de prensa, sabemos que la participación de la Escuela de San Eloy en el contexto musical salmantino era constante y de mucha importancia, no sólo a nivel académico (sus alumnos y antiguos estudiantes, participan en multitud de conciertos y manifestaciones musicales de diverso género), sino también, a nivel institucional y personal (por parte de sus profesores). Pasemos a destacar los hitos más relevantes reseñados en prensa, de 1900 a 1910.

La primera aparición de la Escuela en *El Adelanto* (al margen de las clásicas reseñas con los sobresalientes y matriculas del curso escolar), hace referencia a un intento fallido

<sup>10</sup> MAILLO SALGADO, S.: *Felipe Espino, un músico posromántico y su entorno*. Salamanca: Anthema Ediciones, 1999. Pág. 178.

<sup>11</sup> «La escuela de San Eloy». *El Nuevo Local*, *El Adelanto* –Salamanca–, 21 de Enero de 1907; B.G.U.S.

<sup>12</sup> El Orfeón Salmantino mantuvo este salón como lugar de ensayo antes de trasladarse a la calle de la Asadería.

<sup>13</sup> ANSEDE, C. R.: «De la Salamanca de ayer: usos, costumbres, recuerdos...» Salamanca: Diputación de Salamanca, 1969. Pág. 128.

de fusión de la Escuela de Artes y Oficios con San Eloy, muy probablemente intentando buscar salida a los sempiternos problemas económicos.

*Dícese que se trata por alguien de fusionar la Escuela de San Eloy con la de Artes y Oficios y que el Ayuntamiento tratará del asunto en la sesión de esta tarde*<sup>14</sup>.

En verano de 1901, de nuevo desde *El Adelanto*, se lanza una propuesta que tendrá como base a la propia Escuela: la constitución de una banda municipal formada, como la banda Provincial, por jóvenes de la Casa Hospicio, pero instruidos y formados en San Eloy, no interrumpiendo sus estudios al cumplir la edad tope de permanencia dentro de la institución benéfica, pudiendo completar de este modo, de una manera mucho más eficiente, los estudios de cada miembro y, claro está, mejorando de esta forma, la calidad de la banda.

La propuesta de *El Adelanto* intenta salvar el principal escollo que constituía la formación en Salamanca de una banda municipal: el económico. Para ello propone en 1901, subvencionada en parte por la Corporación Municipal, que la Escuela de San Eloy, se convierta, a sí misma, en centro de formación, ensayo y cantera de la nueva banda, ahorrándose así, gran parte de los costes de gestión.

La iniciativa, aunque inteligente y bien planteada, cayó en saco roto.

*(...) ¿Por qué no se han de utilizar en Salamanca y de común acuerdo, tantos elementos dispersos que podrían dar, en una acción común, una resultante beneficiosa para todos? Si se tiene en cuenta que la Diputación o el Ayuntamiento subvencionan también la enseñanza artística de la escuela de San Eloy, de tan gloriosas tradiciones y de timbres y laureles tan frescos como los que a su corona añaden constantemente sus hijos vivos, maestros de nombre universal, alumnos con primeros premios en el Conservatorio, se comprenderá que cabe mejor utilización de las condiciones artísticas que indudablemente tienen los salmantinos y mejor aprovechamiento del dinero que se gasta por todos. Sin que nosotros hagamos un «proyecto más» y por si tienen algo de aprovechables nuestras observaciones, creemos que no sería difícil, sin lesionar intereses personales creados por la organización actual, llevar la enseñanza y academia de la banda a la escuela madre de San Eloy, a la que concurrirían como alumnos gratuitos los de la casa de beneficencia, sin que sea obstáculo la salida del establecimiento, cuando hasta salen los ciegos, mudos y sordos de ambos sexos a la escuela especial de la Plaza de Anaya (...)*<sup>15</sup>.

En cada apertura y clausura de curso, la Escuela de música organizaba un concierto en el que sus estudiantes y profesores tomaban parte. Era una de las vías que la

<sup>14</sup> «Crónica Local y Provincial», *El Adelanto* –Salamanca–, 5 de diciembre de 1900; B.G.U.S.

<sup>15</sup> «Música», *El Adelanto* –Salamanca–, 13 de agosto de 1901; B.G.U.S.

institución poseía para mostrar sus adelantos al público salmantino. El programa estaba compuesto por obras y estudios, correspondientes a los programas anuales de cada género. Agrupaciones vocales, de piano y de violín, eran la tipología de número musical más frecuente.

*Programa de las obras musicales que se han de ejecutar en el solemne acto de la apertura del curso de 1901 a 1902, en la escuela de N. y B. A. de San Eloy, cantadas por los alumnos y alumnas de la misma, con acompañamiento de piano y harmonium, bajo la dirección de los profesores don Lucas Prieto y don Hilario Goyenechea. 1º «El deseo». Gran vals coral a cuatro voces por Don Antonio Llanos. 2º «Fa, La, Do». Polka a cuatro voces por Don L. Rille. 3º «La Esperanza». Mazurca coreada por don Enrique Campano. 4º «El ideal». Vals coreado por don Enrique Campano. 5º «Mariolina». Jota popular a cuatro voces por Varela Silvani. 6º Himno a la escuela de N. y B. A. de San Eloy a coro, solo y trío, por el profesor de la misma escuela, don Hilario Goyenechea<sup>16</sup>.*

Para la apertura del curso 1902/1903 y, aprovechando la visita realizada a sus instalaciones del ministro de instrucción pública, señor Conde de Romanones, la Escuela de San Eloy recibe una importante subvención que oxigena en buena medida la deficitaria situación de la misma.

**Al visitar la Escuela de Nobles y Bellas artes de San Eloy, el Ministro de Instrucción pública mostróse satisfecho en alto grado y ofreció con ceder en breve plazo una subvención que permita á tan benemérita institución extender aún más la influencia en bien de la cultura popular.**

*Ilustración: Reseña del periódico «El Lábaro», tras la visita del ministro de instrucción pública, Conde de Romanones, a la Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy de Salamanca, en Octubre de 1902.*

El paso por la Escuela de los dos representantes musicales más importantes a comienzos de siglo en Salamanca (Bretón y Espino), es explotado propagandísticamente por la dirección, que proclama a los cuatro vientos cada relación puntual, con los prestigiosos músicos.

<sup>16</sup> «Crónica Local y Provincial», *El Adelanto* –Salamanca–, 12 de Septiembre de 1901; B.G.U.S.



*Nuestro distinguido amigo, el Maestro Espino, ha regalado a la Escuela de San Eloy un ejemplar de su Rapsodia Montañesa, arreglada a piano*<sup>17</sup>.

De esta manera, por ejemplo, los famosos conciertos de Espino, se idearon y prepararon bajo la tutela de la Escuela de San Eloy, y en sus propias instalaciones.

*Los conciertos de Espino. A las seis y media de ayer tarde reuniéronse en la Escuela de San Eloy algunos amigos y admiradores del maestro Espino, con objeto de dar lectura a unos escritos de este en los que se indica la manera y forma de organizar y dar los conciertos que se proyectan celebrar (...)*<sup>18</sup>.

Esta masa coral, estuvo desde el principio vinculada a la institución, utilizando sus instalaciones como centro logístico y de ensayo, compartiendo, además, la figura de Mariano Reymundo, que formaba parte de la junta directiva de ambas sociedades.

*Mañana a las once se verificará en el Paraninfo de la Universidad la apertura de curso de la Escuela de San Eloy, cantando el Orfeón Salmantino que dirige el maestro Mezquita*<sup>19</sup>.

Enrique Mezquita, director del Orfeón Salmantino, era además íntimo amigo de Hilario Goyenechea y profesor puntual, también, de música en San Eloy.

*Durante todas las noches de siete a nueve, se reúnen en San Eloy los sesenta orfeonistas de que consta dicha sociedad coral bajo la inteligente dirección del maestro Don Enrique Mezquita, preparando un repertorio que, a seguir por ese camino, llegarán a dominar notablemente y será de gran extensión*<sup>20</sup>.

La vinculación con la Universidad también queda patente en la cantidad de reseñas existentes acerca de la realización de conciertos y recitales en diferentes aperturas de curso, ya fueran de la propia Universidad o específicas de San Eloy.

*En el Paraninfo de la Universidad se verificó anoche, a las siete, la apertura del curso de la Escuela de Nobles y Bellas artes de San Eloy (...). Después se verificó la distribución de premios a los alumnos de la escuela, terminando el acto en el que tomó parte el Orfeón Salmantino que dirige el maestro Mezquita*<sup>21</sup>.

<sup>17</sup> «Crónica Local y Provincial», *El Adelanto* –Salamanca–, 13 de agosto de 1904; B.G.U.S.

<sup>18</sup> «Crónica Local y Provincial», *El Adelanto* –Salamanca–, 5 de noviembre de 1904; B.G.U.S.

<sup>19</sup> «Crónica Local y Provincial», *El Adelanto* –Salamanca–, 8 de octubre de 1904; B.G.U.S.

<sup>20</sup> «Vida Local», *El Adelanto* –Salamanca–, 5 de noviembre de 1904; B.G.U.S.

<sup>21</sup> «Una apertura», *El Adelanto* –Salamanca–, 3 de octubre de 1905; B.G.U.S.

Como no podía ser de otro modo, la colaboración de los alumnos y profesores de la Escuela en diferentes actos institucionales y de sociedad, eran comunes. Así, encontramos reseñas de participación de San Eloy, en diferentes círculos, como el Casino de Salamanca o del Pasaje, el Círculo Mercantil y muchos otros.

*Círculo Mercantil. También en este precioso salón se celebró la velada en la que tomaron parte alumnos de la Escuela de San Eloy dirigidos por su profesor señor Piñuela. Con gran acierto interpretaron todas las obras anunciadas y muy especialmente el preludio del Anillo de Hierro, Bohemios y Cavalleria Rusticana los jóvenes Alfredo Rodríguez, Ángel Maillo, Rodríguez Mulas y Sánchez, siendo al final muy aplaudidos. (...)»<sup>22</sup>.*

Quizá la agrupación de alumnos con mejor recepción crítica en las diferentes reseñas consignadas en los once años que abarca el estudio base sobre el que se apoya el presente artículo, sea el coro de alumnas que, bajo la dirección de Hilario Goyenechea, se mantuvo activo, sobre todo a partir de la segunda mitad de la década. Parece era un coro de voces blancas, muy bien preparado, con un repertorio muy variado y una ejecución y puesta en escena admirables.

Por supuesto, estaba siempre acompañado al piano por el propio maestro Goyenechea y sus actuaciones, por otra parte, se escapaban del ámbito académico, siendo queridas en infinidad de ocasiones en el campo institucional.

*Entre las alumnas de la Escuela de San Eloy que forman parte del coro que bajo la dirección del señor Goyenechea interpretará estos días en Vitigudino escogidas obras, figura la niña Olimpia Muñoz, hija de nuestro querido amigo don Mariano Muñoz»<sup>23</sup>.*

*(...) «Quand l'ámour meurt». Vals, Octave Cremieux. «Alborada» tiempo de barcarola, J. Pérez de Aguirre, cantada por un coro de niñas de la Escuela de San Eloy, dirigido y acompañado por el reputado maestro don Hilario Goyenechea (...)»<sup>24</sup>.*

La última reseña a la Escuela de San Eloy hasta 1911, es de octubre de 1910, encontrando a la junta directiva evaluando la situación económica y obteniendo, al parecer, de la referida reunión, resultados positivos, que consolidan la continuidad y buena marcha de la Sociedad a comienzos de la segunda década del s. xx.

*En la escuela de Nobles y Bellas artes de San Eloy se reunió el día primero del corriente esta culta sociedad, asistiendo escaso número de socios, seguramente los más aficionados. Se estudió el estado económico de la misma, viéndose con gusto que la expresada sociedad cuenta con medios suficientes para atender todos sus compromisos (...)»<sup>25</sup>.*

<sup>22</sup> «Veladas y bailes», *El Adelanto* –Salamanca–, 10 de diciembre de 1906; B.G.U.S.

<sup>23</sup> «Noticias». *El Nuevo Local*, *El Adelanto* –Salamanca–, 18 de mayo de 1907; B.G.U.S.

<sup>24</sup> «Sociedad «El Teatro», *El Adelanto* –Salamanca–, 23 de noviembre de 1907; B.G.U.S.

<sup>25</sup> «Sociedad Filarmónica Salmantina», *El Adelanto* –Salamanca–, 6 de octubre de 1910; B.G.U.S.

### 3. PADRES SALESIANOS

La actividad educativa a nivel musical dentro de la comunidad religiosa salesiana, ha sido tan rica que precisa, cómo no, de un apartado específico en el presente artículo.

Una pequeña comunidad salesiana, formada en principio, tan sólo, por los religiosos P. Vicente Schiralli (sacerdote salesiano), y P. Juan Bértola (hermano coadjutor), llega a Salamanca la última semana de 1898, para hacerse cargo de la Escuela del Protectorado de Industriales Jóvenes, por iniciativa y constancia de Francisco de la Concha Alcalde, presidente de las Conferencias de San Vicente de Paúl. De esta forma, los P.P. salesianos, son recibidos hospitalariamente por los P.P. jesuitas en su colegio de la Clerecía, hasta su establecimiento, ya definitivo, en Salamanca.

El 13 de enero de 1899, los salesianos empiezan las actividades académicas en el Protectorado de Industriales Jóvenes, impartiendo clases de enseñanza elemental, dibujo lineal, adorno y figura, modelación y también de albañilería.

Al margen de una próspera banda, vinculada al Protectorado, tenemos constancia de dos enseñanzas directamente relacionadas con la educación musical: solfeo y música instrumental, que se mantendrían, de igual forma, tras la desaparición de las enseñanzas del Protectorado, por los P.P. salesianos.

Todas las clases eran gratuitas y nocturnas. Tenían lugar en unos locales anejos a la parroquia de San Benito, frente a la Clerecía, que serán conocidos popularmente como «Colegio de San Benito» o «Colegio salesiano de San Benito».

En Noviembre de 1901, es nombrado director del colegio, el salesiano P. Juan Tagliabue, y un mes después, se inaugura solemnemente el primer oratorio festivo, al que acuden más de 400 niños de toda Salamanca. Con el oratorio, los salesianos atendían a los niños y jóvenes en su tiempo libre, especialmente los fines de semana.

Pronto, la capacidad de los locales de la parroquia de San Benito, se hicieron pequeños para albergar tanto alumnado, viéndose la necesidad, de trasladarse a un edificio de mayor amplitud. El P. Vicente Schiaralli, viaja a Madrid con la intención de solicitar donativos, siendo recibido por la Reina y la Infanta Doña Isabel.

El 11 de julio de 1900, se firma la escritura de compra-venta de unos terrenos junto a la vía férrea portuguesa, en la calzada de Toro, a D. Jerónimo Gómez-Rodulfo Yagüe, para construir el nuevo edificio. Serán unos 10.000 metros cuadrados, a los que hay que sumar 440 que regaló el propio vendedor a la institución. Estamos hablando del emplazamiento definitivo del actual Colegio salesiano de María Auxiliadora.

Hasta agosto de 1902 no comenzarán las obras del nuevo edificio, diseñado de manera altruista por el arquitecto D. Joaquín de la Concha Alcalde, con el maestro de obras Juan García.

Unas semanas antes de la fundación salesiana de la Archicofradía de María Auxiliadora, (raíces de la institución actual), el Protectorado de Industriales Jóvenes deja de funcionar, dedicándose ya la orden salesiana, de forma exclusiva, a la gestión del Instituto Salesiano de María Auxiliadora (por entonces, aún en San Benito). La desaparición de la Escuela del Protectorado, trajo consigo, meses después y de manera inevitable, la disolución de la fructífera banda del Protectorado de Industriales Jóvenes, seguramente transformándose en la Banda de las Escuelas Salesianas.

El 9 de septiembre de 1909, el Sr. Obispo Mons. Francisco Valdés, acompañado de los Obispos de Ciudad Rodrigo y de Astorga, bendice el nuevo edificio del colegio, una vez finalizado. En octubre, los alumnos de la 3ª clase del Colegio San Benito, se trasladan al nuevo edificio. Los educadores salesianos se reparten entre las dos sedes, y el P. Juan Tagliabue, seguirá de director de ambas obras salesianas, hasta 1913.

*(...) La nueva residencia de los salesianos. (...) La construcción no tiene orden y estilo determinado, advirtiéndose tendencias a un gótico muy extraviado y muy del día. En el coro hay un órgano hermoso, construido por el señor Bernardi (...)»<sup>26</sup>.*

En el Instituto Salesiano de María Auxiliadora, se prestará el doble servicio de centro educativo y de internado de estudiantes. La sede de San Benito, será vendida en 1948 a la Universidad Pontificia, para aumentar sus instalaciones, quedando, desde entonces, el espacio educativo que ha llegado a nuestros días.

La actividad musical en las dos sedes (ambas instituto escolar) es muy rica, encontrando varias referencias a recitales de piano y violín y pequeños conjuntos ofrecidas por alumnos a lo largo de toda la década, al margen de toda la actividad derivada de las bandas salesianas que fue realmente fructífera y que requiere capítulo aparte<sup>27</sup>.

#### 4. UNIVERSIDAD DE SALAMANCA: NORMAL DE MAESTROS

Como ya hemos apuntado en el primer apartado del presente artículo sobre la Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy, la enseñanza de la música vinculada al ámbito universitario, había desaparecido completamente a comienzos del s. XIX, sur-

<sup>26</sup> «Noticias», *El Adelanto* –Salamanca–, 11 de octubre de 1909; B.G.U.S.

<sup>27</sup> ÁLVAREZ, F. J. *Bandas musicales en Salamanca a comienzos del S. XX. con la prensa local como fuente principal*. Ediciones Universidad Pontificia de Salamanca. Salamanca, 2012.

giendo así la necesidad, de crear o adaptar una institución ya existente, que cubriera este propósito; San Eloy, como hemos visto, dio respuesta a esta carencia en 1838.

Aun así, y desde el contexto universitario, nunca se abandonó del todo la idea de volver a instituir la cátedra de música que, tiempo atrás, tantas glorias había dado a la capital salmantina.

Por diferentes factores (fuera del marco del presente artículo), esta cátedra, hasta el último cuarto del s. xx, no llegó a constituirse en el mismo núcleo de la universidad clásica, independiente del resto de saberes y con entidad propia (lo que serán los estudios de segundo ciclo de Musicología), sino que, muy al contrario de los intereses que músicos del contexto universitario y profesores de la Escuela de San Eloy demandaban, la deseada cátedra se adscribió, en 1899, a la Escuela Normal de Maestros, dependiente, cómo no, de la Universidad de Salamanca, pero sin constituir por sí misma un saber independiente, dentro de los propios estudios de Magisterio, hasta 1991, año de la institución de la especialidad de Educación musical en Ávila (perteneciente a la Universidad de Salamanca).

La Escuela Normal de Maestros, que encontramos en el periodo temporal base para este estudio, es, por lo tanto, una incipiente institución en el ámbito musical, preocupada por establecer de nuevo las bases de lo que había sido la enseñanza de la música, tiempo atrás, y lo hace comenzando por sus estudios de carácter más pedagógico: El Magisterio.

Así, tras la constitución de la cátedra en la Normal de Maestros y de Maestras en Salamanca, todos los esfuerzos iniciales de la institución, se volcaron en consolidar los incipientes estudios musicales (primeramente aglutinados en una única asignatura compendio de saberes del ramo) para, poco a poco, caminar durante el s. xx, hacia la búsqueda de una entidad independiente, dentro de los propios estudios preparatorios a maestro.

La historia de la enseñanza de la música en la institución durante el primer cuarto del s. xx, es clave, ya que constituye la base sobre la que se apoyarán, más adelante, los avances y la consolidación que, como hemos dicho, a lo largo del s. xx, se irá produciendo.

Tras la inclusión de los estudios en 1899, de la mano de una única asignatura: «música», la Cátedra, estuvo ocupada de manera interina, por los profesores Alberto Rosa (en la Normal de Maestros) y Rosa Sanz (en la Normal de Maestras).

*(...) Cuadro de asignaturas, profesores y textos que han de regir en el presente curso de 1900 a 1901. (...) Música: Don Alberto Rosa, Moré y Gil (...)*<sup>28</sup>.

<sup>28</sup> «La Enseñanza», *El Adelanto* –Salamanca–, 4 de octubre de 1900; B.G.U.S.

Ambos se encargaban de impartir la asignatura genérica que, principalmente, se apoyaba en la enseñanza del solfeo, canto y ligeras nociones instrumentales de piano, tomados del famoso método Moré y Gil, publicado en 1872<sup>29</sup>.

Las principales noticias encontradas en la prensa local durante la primera década del s. xx, con la Normal de Maestros como centro, hacen referencia, casi siempre, a los logros académicos alcanzados por los alumnos y alumnas, consignando de este modo sus calificaciones, junto con el resto de asignaturas y estudios de carácter general.

*En los exámenes celebrados anteayer tarde y ayer por la mañana han obtenido la honrosa calificación de sobresalientes los señores siguientes. (...) ESCUELA NORMAL DE MAESTROS. Música: Don José de la Rúa, Don Florencio Herrero (...)»<sup>30</sup>.*

Sin embargo, las reseñas de más significación para este estudio, son las referentes a los cambios y disposiciones de las propias plazas, vinculadas siempre a una oposición, que, en los que hemos consignado concursos de esta tipología, constituyen una fuente preciosa para estudiar y analizar, a través de sus ejercicios, no sólo la capacidad de sus aspirantes, sino también la importancia de los mismos, de cara a la propia enseñanza de la materia, objeto de examen y estudio.

El primer cambio en el profesorado, al margen aún del concurso-oposición (que al no constituir una plaza permanente, podía ser designado desde el rectorado directamente), fue el producido tras la jubilación del profesor Alberto Rosa, tomando su puesto, también de manera interina, el recién llegado a Salamanca, profesor Mariano Aniceto Álvarez

*Ha sido nombrado profesor auxiliar de música de esta Normal de Maestros don Mariano Aniceto Álvarez, el cual ha fijado ya su residencia en Salamanca»<sup>31</sup>.*

Tres años después, la dedicación del nuevo profesor se interrumpe, al sacarse a concurso, desde la Universidad, la plaza a catedrático de Música en la Normal de Maestros, ya como título oficial, cargo al que optarán los más reconocidos maestros y profesores de música, con actividad en la ciudad.

El tribunal, como no podía ser de otra manera, lo conforman el otro nutrido grupo de músicos de prestigio salmantinos no aspirantes a la plaza: Bernabé Mingote (maestro de capilla de la Catedral), Dámaso Ledesma (organista de la Catedral), Ino-

<sup>29</sup> MORÉ, JUSTO/ GIL, JUAN. *Método de Solfeo*. Casa Dotesio. Madrid, 1872.

<sup>30</sup> «Los Sobresalientes», *El Adelanto* –Salamanca–, 3 de junio de 1900; B.G.U.S.

<sup>31</sup> «Crónica Local y Provincial», *El Adelanto* –Salamanca–, 24 de noviembre de 1904; B.G.U.S.

cencio Haedo Fernández (director de la Banda Provincial desde Febrero de 1904), Lucas Prieto (veterano profesor de solfeo en la Escuela de San Eloy) y Rosa Sanz (profesora de la misma especialidad en la Normal de Maestras).

*Se nos asegura que en breve darán principio los ejercicios de oposición para ser provista la cátedra de profesor de música, vacante en esta Escuela Normal Superior de Maestros. El tribunal nombrado, está compuesto de la siguiente manera: Presidente: don Bernabé Mingote, maestro de capilla por oposición de la Catedral salmantina. Secretaria: doña Rosa Sanz, profesora de dicha asignatura de la Normal de Maestras. Vocales: don Dámaso Ledesma, organista de la Catedral; don Inocencio Haedo, director de la academia de música del Hospicio y de la banda de referido establecimiento y don Lucas Prieto, profesor de la Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy (...)»<sup>32</sup>.*

Cinco fueron los aspirantes a la plaza, todos ellos, a excepción de un músico catalán no consignado por la prensa, reconocidísimas figuras dentro del panorama musical salmantino: Jesús Pinedo, profesor de música en Ciudad Rodrigo y excelente pianista, con una actividad instrumental en cafés y salones muy amplia, sobre todo a partir de 1906; Bernardo García-Bernalt, jovencísimo músico vinculado, entre otros ámbitos, al trabajo etnomusicológico sobre los populares «Cantos Charros» (del maestro Ledesma), además de su plaza de segundo organista de la Catedral. Desde Marzo de 1908 se encargará, a su vez, de la primera compañía de zarzuela local con trascendencia en la primera mitad del s. xx, entre otros méritos; Hilario Goyenechea, profesor de piano y solfeo, por oposición también, de la Escuela de San Eloy y máximo exponente musical en la Salamanca de comienzos del s. xx, habiendo destacando, entre otros ámbitos, como director de la Tuna Escolar, del Orfeón del Círculo de Obreros, del coro de niñas de la Escuela de San Eloy y como consumado pianista, en prácticamente todos los cafés, casinos y salas de concierto salmantinos; Mariano Aniceto, profesor interino desde 1904 en la Normal de Maestros, buscando, obviamente, su plaza en propiedad<sup>33</sup>.

*(...) Han solicitado tomar parte en las oposiciones los cinco señores aspirantes siguientes: Don Mariano Aniceto, profesor interino de música de la Normal; don Jesús Pinedo, profesor de música de Ciudad Rodrigo; don Bernardo G. Bernal, organista segundo de esta Catedral; don Hilario Goyenechea, profesor de la Escuela de San Eloy y otro músico catalán cuyo nombre no recordamos. (...)»<sup>34</sup>.*

<sup>32</sup> «Oposiciones», *El Adelanto* –Salamanca–, 28 de octubre de 1907; B.G.U.S.

<sup>33</sup> ÁLVAREZ, F. J. *Músicos en Salamanca a comienzos del S. XX. Catálogo con la prensa local como documento base*. Ediciones Universidad Pontificia de Salamanca. Salamanca, 2012.

<sup>34</sup> «Oposiciones», *El Adelanto* –Salamanca–, 28 de octubre de 1907; B.G.U.S.

Los ejercicios de la oposición, aunque comenzados en octubre de 1907, tuvieron que ser interrumpidos a causa de unas supuestas irregularidades denunciadas por García-Bernalt y Jesús Pinedo que, tras ser estudiadas y desestimadas por el propio rector, don Miguel de Unamuno, retrasaron la conclusión y resolución del tribunal hasta febrero de 1908.

*(...) Estando reunidos, tuvieron noticia de una protesta elevada al Rector por los opositores señores Pinedo y Bernal, y éste fue el motivo de suspender el trabajo y dirigirse al Rectorado a enterarse de lo que ocurría. El señor Unamuno les manifestó que continuasen los ejercicios y que la protesta se uniera al expediente de las oposiciones. (...)*<sup>35</sup>.

Los ejercicios constaron de cinco partes, perfectamente documentadas por *El Adelanto*.

El nivel de exigencia de los mismos, aunque alto, no alcanzó las cotas de dificultad del examen de oposición para cubrir la plaza de director de la Banda Provincial, en 1904 (ganada por Inocencio Haedo Fernández, miembro del tribunal, en este caso), siendo seguramente, el más complicado de los mismos, el único teórico: la escritura de una memoria sobre el plan, método y procedimiento para la enseñanza de la música, atendiendo a las reglas de canto y extensión de las voces.

*(...) Los ejercicios serán cinco, según está anunciado en la Real orden correspondiente. Estos ejercicios constarán: El primero armonizar un bajete a cuatro voces; el segundo componer uno o dos cantos escolares; el tercero cantar una lección de solfeo con o sin acompañamiento de piano; el cuarto tocar a primera vista y trasponer al piano un himno escolar a tres voces y el quinto escribir una memoria sobre el plan, método y procedimiento para la enseñanza de la música, con algunas reglas del arte del canto y extensión de las voces (...)*<sup>36</sup>.

A falta de la lectura del último ejercicio por parte de Hilario Goyenechea y Jesús Pinedo, el concurso-oposición quedó aplazado, por las causas antes indicadas, hasta febrero de 1908. La realización de cada uno de los cinco ejercicios, fue seguido por numeroso público.

*Ayer practicaron los opositores el cuarto ejercicio, ante público inteligente, en el que se contaban algunas señoras. Hoy a las diez y media, verificarán el último que consiste en dar lectura de las Memorias presentadas con los métodos, formas y procedimientos para la enseñanza de la música (...)*<sup>37</sup>.

<sup>35</sup> «De Oposiciones», *El Adelanto* –Salamanca–, 20 de diciembre de 1907; B.G.U.S.

<sup>36</sup> «Oposiciones», *El Adelanto* –Salamanca–, 28 de octubre de 1907; B.G.U.S.

<sup>37</sup> «La Cátedra de la Normal», *El Adelanto* –Salamanca–, 18 de diciembre de 1907; B.G.U.S.



Tras la reanudación de los mismos, el tribunal resolvió en favor de Hilario Goyenechea que, con ésta, era la segunda plaza importante por oposición que conseguía en Salamanca, tras la adquisición, en 1898, de la de piano y solfeo en la Escuela de San Eloy. Su consolidación en el panorama musical salmantino fue, desde este momento, completa, colocándose a la altura de grandes representantes locales, como el propio Dámaso Ledesma o incluso Felipe Espino.

*Como oportunamente dijimos, ayer tuvo lugar, una vez terminadas las oposiciones, la adjudicación de la cátedra de música, vacante en esta Escuela Normal de Maestros. Reunidos el tribunal a las diez y media, y después de cerca de dos horas de deliberación, le fue dada a la cátedra a nuestro querido amigo el estudioso y aventajado maestro don Hilario Goyenechea. Éste recibió numerosas felicitaciones por el señalado triunfo obtenido en tan reñidas oposiciones, triunfo que el señor Goyenechea tiene que añadir a los ya conquistados anteriormente, pues tan brillantes ejercicios, por todos elogiados, ha hecho oír como los que hizo cuando ganó también la cátedra de música de la Escuela de San Eloy. No es esta ocasión de tributar elogios al joven compositor, pues de todos nosotros son conocidos sus méritos y no es cosa de repetir lo que tantas veces hemos dicho juzgando su provechosa labor. Reciba, pues, el señor Goyenechea nuestra sincera y cordial enhorabuena por tan señalado triunfo<sup>38</sup>.*

Tras la adjudicación de la plaza, el resto de aspirantes, tomaron nuevos rumbos: Jesús Pinedo, centrándose en los recitales de cafés y salas de concierto locales, comandando su famoso «septimino del Novelty» y García Bernalt, en diversos contextos, pero sobre todo como director (al mes de terminar los ejercicios) de la Sociedad Artística «Bohemios».

Del anterior profesor interino, Mariano Aniceto, no tenemos referencias en prensa (ni por otras fuentes) lo que resta de década, lo que nos hace suponer que, muy probablemente, abandonase Salamanca tras la conclusión de los ejercicios, que le arrebataron su interinidad.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- ALIER, R. y AVIÑO, X.: «El libro de la zarzuela». Ediciones Daimón. Barcelona, 1982.
- ALVAREZ GARCÍA, F. J.: «La actividad musical en Salamanca a través de la prensa local. 1900-1910». Tesis Doctoral. USAL: Departamento de Historia y Ciencias de la Música. Salamanca, 2009.
- ALVAREZ GARCÍA, F. J.: *Músicos en Salamanca a comienzos del S. XX. Catálogo con la prensa local como documento base*. Ediciones Universidad Pontificia de Salamanca. Salamanca, 2012.

<sup>38</sup> «De Oposiciones», *El Adelanto* –Salamanca–, 19 de febrero de 1908; B.G.U.S.

- ALVAREZ GARCÍA, F. J.: *Bandas musicales en Salamanca a comienzos del S. XX. con la prensa local como fuente principal*. Ediciones Universidad Pontificia de Salamanca. Salamanca, 2012.
- ANSEDE, C. R.: «De la Salamanca de ayer: usos, costumbres, recuerdos...» Salamanca: Diputación de Salamanca, 1969.
- ARNAU, J. y GÓMEZ, C. M.: *Historia de la zarzuela*. Editorial Zacos, Madrid, 1979.
- CARNERO, I.: *Diccionario de personajes, topónimos y demás nomenclaturas del callejero salmanticense*. Salamanca. Diputación Provincial y Ayuntamiento de Salamanca. 1964.
- CASARES RODICIO, E.: *Diccionario de la zarzuela, España e Hispanoamérica*. Madrid: Instituto Complutense de Ciencias Musicales, 2003.
- CASARES RODICIO, E.: «La música española hasta 1939, o la restauración musical», *Actas del Congreso Internacional «España en la Música de Occidente»*, Vol. II, Madrid, Ministerio de Cultura, 1987.
- CONESA. M.: *La Salamanca de los Gombau*. Junta de Castilla y León. Salamanca, 1996.
- CORTÉS VÁZQUEZ, L.: «Presentación de una ciudad: Salamanca». Publicaciones de los cursos de verano de la Universidad de Salamanca, 1971.
- GARCÍA FRAILE, D.: «Salamanca en la Historia de la música española», CABO, A. y ORTEGA, A.: *Salamanca, Geografía, Historia, Arte, Cultura*, Ayuntamiento de Salamanca, Servicio de Publicaciones, Salamanca, 1986, pp. 571-600.
- GARCÍA GARCÍA, J. M.: *Prensa y vida cotidiana en Salamanca (siglo XIX): Aproximación a la historia del periodismo salmantino*. Universidad de Salamanca, Salamanca, 1990.
- GUTIÉRREZ DE CEBALLOS, C.: *Salamanca a finales del S. XIX*. Publicaciones de la Diputación Provincial de Salamanca. 1997.
- KENT, C.: *El perfil de Salamanca*. Salamanca 2005, Plaza Mayor de Europa, 2005.
- MAILLO SALGADO, S.: *Felipe Espino, un músico posromántico y su entorno*. Salamanca: Anthema Ediciones, 1999.
- MARTÍNEZ DEL RÍO. R.: *Historia de la Universidad de Salamanca*. Ediciones Universidad de Salamanca. Salamanca, 2004.

MORÉ, J. y GIL, J.: *Método de Solfeo*. Casa Dotesio. Madrid, 1872.

SAMANIEGO BONEU, M.: *Publicaciones periódicas salmantinas, 1793-1936: Contribución al estudio de fuentes para la historia de Castilla-león*. Departamento de Historia Contemporánea, Universidad de Salamanca, 1984.

TORIBIO ANDRÉS, E.: *Salamanca y sus alrededores, su pasado, su presente y su futuro*. Talleres Tipográficos Cervantes, Salamanca, 1954.

*Página intencionadamente en blanco*